

LAS HISTORIAS DE VIDA. PERSPECTIVAS ACTUALES

Life histories, current perspectives

Martha Llanos Zuloaga*

Sociedad Peruana de Resiliencia - Lima, Perú

<https://orcid.org/0000-0001-5456-1530>

Fecha de recepción: 18 de mayo de 2022

Fecha de aceptación: 2 de junio de 2022

Resumen

El presente ensayo es una actualización sobre el tema de la narrativa al servicio de las diferentes ramas de las ciencias humanas y sociales. A través de un recorrido por los hitos más importantes en el campo de la psicohistoria, de las psicobiografías y autobiografías, concluimos que las historias de vida son un punto central del tema. Las historias de vida es un método no solo para comprender mejor al ser humano, sino también, para facilitar la comprensión e importancia de los primeros años de vida considerando el enfoque de la psicoanalista y psicohistoriadora Alice Miller (1923 – 2010). Rescatamos el valor de los estudios pioneros basados en historias de vida como lo fueron, en América Latina, Los hijos de Sánchez por Oscar Lewis (1961) y, años más tarde, la historia de Domitila Barrios de Chungara, en Si me permiten hablar de Moema Viezzer (1978). Con el deseo de compartir el poder de las historias a nivel mundial y su contribución en la búsqueda de reconocimiento de las poblaciones marginadas, para fomentar la inclusión, justicia social y paz. Finalmente, hago un reconocimiento a los esfuerzos del Observatorio de Mujeres de la UNIFE para difundir historias de vida de mujeres cuyas contribuciones son relevantes y que han permanecido algunas veces en el anonimato.

Palabras clave: psicología e historia, psicohistoria, psicobiografías, relatos de vida, historias de vida

Abstract

This essay represents an update reflection on the subject of the narrative at the service of the different branches of the human and social sciences. Through a journey to the most important milestones of knowledge in the field of psychohistory, psychobiography, and autobiographies to conclude in life stories as the central point of the theme. Life histories is a method to understand not only better the human being but to facilitate and reinforce the awareness of the importance of the first years of life with the research work of Psychoanalyst Alice Miller.

In this publication, we rescue the value of pioneer studies based on life stories such as the sons of Sánchez by Oscar Lewis done in 1965 in Latin America and years later the history about Domitila in Bolivia by Viezzer in 1978. Likewise, share the power of stories worldwide and their contribution in the search for recognition of marginalized populations, in promoting inclusion, social justice and peace. Finally, an acknowledgment of the efforts of the UNIFE Women's Observatory to disseminate life stories of women whose contributions are relevant and who have sometimes remained anonymous.

Keywords. psychology and history, psychohistory, psychobiography, life stories, life history



Cualquier uso que se haga de este artículo debe incluir: Autor / Título original de la publicación / ISSN.

* Psicóloga. marthallanos@hotmail.com

INTRODUCCIÓN

El campo actual del enfoque biográfico se encuentra en proceso de redescubrimiento y expansión. Es la diversidad que se enriquece con la participación de investigadores que utilizan el relato de vida en el contexto de otras disciplinas, tales como la antropología, la historia social, la psicología social y la psiquiatría cuyo valor particular reside en su capacidad de comprender “desde el interior” los procesos de interacciones sociales, económicas, educativas y políticas.

Haremos un recorrido, a través del tiempo, por las diferentes disciplinas y acontecimientos mundiales para ilustrar el proceso de evolución, de reflexión y valoración de la narrativa en un sentido amplio, y el impacto y poder en la formación y comprensión de los seres humanos y de sus acciones colectivas.

PSICOLOGÍA E HISTORIA

El encuentro de la psicología y de la historia cuenta con un extenso pasado de aproximaciones. La historia y la psicología se han basado en diferentes fundamentos, han utilizado diferentes metodologías, han tenido distintos objetivos y se han desarrollado por campos ampliamente divergentes. La historia es el estudio de la acción y la experiencia humana en el pasado. Busca describir y analizar eventos particulares, y se la ha considerado como una disciplina ideográfica, que investiga sucesos particulares y casi siempre irrepetibles.

Según Ardila (1992), para la psicología, los individuos son solo el primer paso (estudio de casos) y la meta es realizar estudios experimentales que den origen a leyes generales. Los psicólogos estudian personas en circunstancias específicas, buscando hallar las leyes generales, que tengan aplicación a todas las personas y a todas las culturas. Algunos psicólogos señalan que Ardila tiene poco interés en la historia. Se habla de generalizaciones de las leyes psicológicas a través de las culturas (psicología transcultural), pero no a través de la historia (psicología transhistórica, que no existe como área de conocimiento).

Los historiadores han tenido un interés creciente en los procesos psicológicos y en el estudio de los

factores individuales que en una u otra forma hayan podido influir en la historia. De hecho, la mayor parte de los especialistas en psiquiatría eran historiadores y no psicólogos. La psiquiatría se consideraba más una rama de la historia que de la psicología

La historia busca integrar a los individuos y sus procesos psicológicos en el análisis de sus relaciones con las fuerzas económicas, demográficas e institucionales. En esta posición, la persona y sus determinantes psicológicos son importantes. Cada ser humano aporta percepciones, cogniciones, aprendizajes, propósitos, voliciones, intenciones; pero, a su vez, es producto de su cultura y está moldeado por su época.

Toda persona es receptora de la cultura y, al mismo tiempo, tiene una clara influencia en los eventos subsiguientes. Ardila (1992) menciona a Ortega y Gasset, quien dice. “yo soy yo Y mi circunstancia”. Esta incluye la cultura donde nacimos, los procesos de socialización y pautas de crianza, la educación formal e informal, las expectativas culturales, nuestros grupos de referencia, otras circunstancias sociales, demográficas y económicas. Es así como se comprenden los temas de interacciones entre las personas y el contexto socio-cultural.

LA PSICOHISTORIA

Históricamente, se señala a Freud (1910) quien hace un estudio sobre Leonardo da Vinci. Al utilizar sus conocimientos psicológicos y psicoanalíticos, para resolver un problema histórico concreto, planteó reflexiones iniciales; sin embargo, luego Lucien Febvre, en 1927, realiza un estudio inicial sobre la juventud de Lutero. Posteriormente, después de la guerra, Erik Erikson (1958), un psicoanalista, retoma la opción psicobiográfica freudiana, pero inscrita más en vínculo con la historia.

El término Psiquiatría fue acuñado por Erick Erikson (1958) para analizar personajes prominentes de la Historia Universal, a la luz de su teoría psicosocial, en base a su teoría de la personalidad y su enfoque de la psiquiatría. Según Erikson, su enfoque de la Psiquiatría es considerado como una nueva y amplia visión histórica sobre la conducta y el quehacer del ser

humano. Visión estructurada para desarrollar y llegar a una deducción formal que da proyección de futuro.

La psicohistoria aparece como una descripción analítica e integrada, en introspección y reflexión de la conducta humana individual y colectiva en la conformación grupal y organizada, vinculada al tiempo y al espacio territorial, con influencias y conductas constructivas o destructivas del campo mental y cultural.

En la década de los 50, también se publican estudios sobre el poder y la personalidad autoritaria (Adorno et al. 1950), algunos historiadores comienzan a tomar en consideración claves psicológicas para dar razón de los hechos históricos. En 1958, Erik Erikson publicó *El joven Lutero*, con el cual se inicia un periodo de constante experimentación psicobiográfica manifestada como una expansión de la psicohistoria (Erikson, 1962). Durante los últimos cincuenta años, las investigaciones psichistóricas han aumentado porque se ha tomado conciencia de la importancia que tienen las experiencias y las relaciones de la niñez en la vida de los sujetos que se estudian.

En 1968, Erikson aborda el problema de la naturaleza de la evidencia psichistórica en su obra *On the Nature of Psychohistorical Evidence*, y la producción se desborda en cascada. En 1973, Lloyd de Mause funda la revista *History of Childhood Quarterly*, que en 1976, se convierte en *The Journal of Psychohistory*. Es así que, según lo relatado la llamada psicohistoria ha tenido un largo proceso de definiciones, usos y evoluciones. De Mause et al. (1973) son quienes señalan que la psicohistoria es un campo científico particular, con métodos, objetivos y teorías propias, separado de la historia, de la antropología y otras disciplinas.

Así, en la fundamentación de la psicohistoria, el profesor Lloyd de Mause es quien, en América, ha sido el principal pionero de la psicohistoria como disciplina y propulsor de su importante influencia en la actualidad. Sin embargo, algunos historiadores, científicos sociales y antropólogos han argumentado que, en sus propias disciplinas, es posible encontrar descripciones de motivaciones psicológicas a hechos históricos, y que la **psichistoria no es un campo independiente**.

La Psicohistoria continua su evolución, resaltando la acción moduladora de los factores socioculturales que intervendrían en la psico génesis de la historia, tanto en su versión psicobiográfica —es el caso de Erikson—, como en la relativa al llamado carácter social que se manifiesta, por ejemplo, en el miedo a la libertad, la personalidad autoritaria, el hombre unidimensional, y otros fenómenos afines.

Asimismo, el estudio psicoanalítico de la niñez, de la familia, de las generaciones, de los móviles y fantasías colectivas, principalmente grupales, de las motivaciones o móviles de los pueblos, de las sensibilidades colectivas y de las mentalidades que configuran la propia conciencia humana. La psicohistoria comprende también el análisis de la historia de los métodos científicos, que son elementos generadores de valores.

Los historiadores relatan los hechos concretos cronológicos y descriptivos, los psichistoriadores se interesan más por los motivos que inducen a realizar tales hechos. Motivos que, a su vez, tienen naturaleza histórica.

El campo psicobiográfico es criticado porque se dice que los biógrafos raramente tienen gente viva para analizar y, por lo tanto, es imposible que el biografiado pueda confirmar o negar las interpretaciones que se hagan sobre la documentación. Es así que, en los estudios biográficos, frecuentemente, los sujetos toman vida en la imaginación de sus autores.

PSICOHISTORIA y PSICOANÁLISIS

Las concepciones originales iniciales de la Psicohistoria como mencionábamos han ligado la psicohistoria y el psicoanálisis, dada la importancia que el método psicoanalítico tuvo en los orígenes de la psicohistoria como disciplina

Las relaciones entre psicoanálisis y psicohistoria las podemos explicitar de la siguiente manera: 1. Ambas son disciplinas del pasado. La historia estudia el pasado de nuestra especie, de la sociedad humana y la cultura. El psicoanálisis los orígenes de la conducta humana, de la mente, sus motivaciones conflictos y desarrollo posterior. 2. En ambos casos se concede gran importancia a la experiencia.

En ambas disciplinas, se insiste en el juego de factores racionales e irracionales. La historia busca entender y analizar. El psicoanálisis entender y modificar. Cada disciplina en su campo específico de trabajo. Tanto el método histórico como el método psicoanalítico son precisamente eso, métodos. Tienen sus características específicas, su marco de referencia conceptual, sus alcances y sus limitaciones.

La psicohistoria psicológica insiste en que el psicoanálisis es solo una de las teorías de la personalidad y que se han propuesto numerosas teorías no psicoanalíticas. Da importancia a la interacción entre factores psicológicos, circunstanciales personales (biografías), estructura social e historia. Integra lo psicológico con cociente intelectual social y cultural. **La psicohistoria psicológica evita patologizar**, y enfatiza el contexto temporal.

Ardila, desde la década de los 70, ha contribuido en la comprensión de la psicohistoria, y las investigaciones han avanzado mucho en este campo. Podemos considerar que la psicología puede utilizarse en la psicohistoria con los siguientes objetivos:

1. Identificar pautas de conducta de los individuos y grupos que tuvieron impacto sobre los fenómenos históricos.
2. Categorizar las experiencias de las personas y conjuntos de individuos.
3. Formular hipótesis acerca del significado que los eventos tuvieron para una persona en particular.
4. Presentar datos comparativos o normativos para analizar los fenómenos psicológicos y su relación con los fenómenos históricos.
5. Proporcionar métodos para analizar las evidencias biográficas. Es posible utilizar los conceptos, datos, métodos y teorías de la psicología, con el fin explícito de estudiar las vidas y las conductas de los personajes históricos. De hecho, en esta forma se enriquece, la historia, y la psicología enfrenta nuevos retos para probar la amplitud de sus conceptualizaciones.

6. Las áreas de la psicología que pueden ser más útiles a la psicohistoria son la psicología social, de la personalidad, evolutiva y del aprendizaje. En Psicología social, existen estudios sobre cognición social, estereotipos, obediencia a la autoridad, conformismo, toma de decisiones, prejuicios, percepción social.

En la psicología de la personalidad no-psicoanalítica, se han investigado factores motivacionales, evolutivos, funcionales y estructurales, que pueden aplicarse a la vida de los personajes históricos.

La ‘psicología del aprendizaje’ puede utilizarse como un marco de referencia de gran amplitud para entender al hombre y su mundo social (ver Ardila, 1970,1988). El aprendizaje social se lleva a cabo dentro de una cultura y dentro de un período social, y su estudio no puede hacerse en el vacío, ni fuera de las circunstancias en las cuales tiene lugar.

En sus inicios, la psicohistoria es, ante todo, una aplicación de la teoría psicoanalítica a la historia y a los artífices de esta, en relación a la psicohistoria no psicoanalítica que está todavía en sus comienzos (ver Runyan,1982, t984,1988), pero parece ser altamente promisorio como área del conocimiento.

En síntesis, podemos afirmar que la psicología es un instrumento útil para el historiador, en el caso de la psicohistoria en forma de niveles. Los cuales serían: 1. las personas; 2. los grupos; 3. las organizaciones; 4. las instituciones, como la educación, la política, la ciencia; 5. los sistemas socioculturales; 6. las relaciones internacionales. Todos esos niveles serían válidos y, en cada problema, entrarían en juego, en mayor o menor grado. Un trabajo comprensivo de cualquier fenómeno histórico requeriría tomar en consideración los seis niveles.

ALICE MILLER. VISIÓN Y PERSPECTIVAS EN LA PSICOHISTORIA

La lista de los más importantes “psicohistoriadores” incluiría a Alice Miller. Aun cuando ella no se define como tal, sin embargo, su historia de vida es muy significativa dentro del contexto en el que le tocó

vivir (1923 -2010). Formada como psicoanalista, luego de años en ejercicio de la profesión, renuncia al psicoanálisis y hace críticas muy serias. Expondremos alguna de sus ideas relevantes al tema. Sus estudios sobre el trauma de los niños violentados constituyeron el centro de sus investigaciones en su amplia producción de libros referentes al tema. Para la psichistoria, la etapa de la infancia es fundamental.

Miller (2007) sostuvo que todos los casos de enfermedad mental, adicción, crimen y cultismo fueron causados, en última instancia, por la ira y el dolor reprimidos como resultado de un trauma infantil subconsciente que no se resolvió emocionalmente con la ayuda de un ayudante, al que llamó “testigo iluminado”. En todas las culturas, “perdonar a los padres es nuestra ley suprema”, escribió Miller. Incluso los psiquiatras, psicoanalistas y psicólogos clínicos lo hicieron con su propia infancia. Esto explica por qué el Mandamiento “Honra a tus padres” fue uno de los principales objetivos en la escuela de psicología de Miller.

Miller (1981), en su obra *Por tu propio bien* explica por qué los seres humanos prefieren no saber sobre su propia victimización durante la infancia: para evitar un dolor insoportable. Ella sostenía que, inconscientemente, se repite la crianza abusiva en la próxima generación de niños o dirigen inconscientemente el trauma no resuelto contra los demás (guerra, terrorismo, delincuencia) o contra sí mismos (desórdenes alimenticios, drogadicción, depresión). Según Miller, los profesionales de la salud mental también fueron expuestos a la pedagogía venenosa internalizada

Según Alice Miller (1981), la violencia mundial tiene sus raíces en el hecho de que los niños son golpeados en todo el mundo, especialmente, durante sus primeros años de vida, los daños causados son devastadores, pero lamentablemente, apenas son percibidos por la sociedad. Argumentó que, como los niños tienen prohibido defenderse de la violencia que se les inflige, deben reprimir las reacciones naturales como la ira y el miedo, y descargan estas emociones fuertes más tarde, como adultos contra sus propios hijos o pueblos enteros: indicó que el abuso infantil no solo produce niños infelices y confundidos, no

solo adolescentes destructivos y padres abusivos, sino también una sociedad confusa que actúa incoherentemente y en forma disfuncional. Miller afirmó que solo tomando conciencia de esta dinámica podemos romper la cadena de violencia.

Alice Miller (1981) sostiene que los seres humanos se orientan en base a ciertas leyes naturales, tales como evitar el sufrimiento, idealizar a los padres por medio de la negación de los propios sentimientos, lo cual ayuda al niño a sobrevivir y, finalmente, el niño (por sus características psicológicas de egocentrismo) asume la responsabilidad y la culpabilidad de lo que está pasando para guardar el control. Hitler, según Miller era un resultado directo de cómo la sociedad, en general, trataba a sus niños. Ella planteó preguntas fundamentales sobre las prácticas actuales de crianza de niños en todo el mundo y emitió una severa advertencia sobre pedagogías venenosas, que describió en su libro *Por tu propio bien*, traducido en el 2021. Miller fue crítica tanto de Freud como de Carl Jung. Basándose en el trabajo de la psichistoria, Miller analizó a los escritores Virginia Woolf, Franz Kafka y otros para encontrar vínculos entre sus traumas infantiles, el curso y el resultado de sus vidas.

En la introducción de su primer libro, *El drama del niño dotado*, Miller resume sus puntos de vista centrales: “La experiencia nos ha enseñado que solo tenemos un arma duradera en nuestra lucha contra la enfermedad mental: el descubrimiento y la aceptación emocional de la verdad en la historia individual y única de nuestra infancia.” (Miller 1979. p. 15).

PSICOHISTORIA Y RESILIENCIA

Uno de los resultados positivos que va dejando la pandemia por el Covid-19 es que nos hizo poner énfasis en revisar nuestra psichistoria; tomando momentos de reflexión interna para adquirir, restituir y/o fortalecer muchos de los valores y recursos internos que incorporamos a lo largo de nuestra vida, y transformar en oportunidades algunos temas y situaciones que, para muchos, pudieran parecer inalcanzables o, como mínimo, retos y conflictos personales pendientes por superar.

Situaciones como: el trabajo a distancia, cambios del entorno social, apertura a nuevos ambientes de socialización, uso de los medios de comunicación y tecnologías digitales, reencuadre de relaciones de trabajo, familiares, amistades, convivencia; resignificación del concepto de salud, bienestar, soledad, felicidad, espiritualidad, economía, emprendimiento, liderazgo, ideologías y estilo de vida, y otros, considerando que la capacidad de adaptarse a las circunstancias cambiantes es una señal de Resiliencia.

Queda claro que nuestra personalidad es una estructura compleja, dinámica e inacabada; así que, en cada etapa de la vida y los eventos cruciales que en ella aparezcan, nos brinden la oportunidad de evidenciar resultados, para constatar la coherencia entre lo que somos y lo que hacemos; así que, mientras pongamos el recurso poderoso del tiempo a nuestro favor, gestionando hábilmente nuestros proyectos, podremos continuar perfeccionando nuestra obra de arte más valiosa: vivir con vocación de sentido, integridad, libertad personal y trascendencia.

La psicobiografía es solo una de las alternativas. Consideramos que la personalidad tiene influencia en el devenir de los factores. Hay cambios de conducta que se relacionan con la edad y con las experiencias, que van desde la concepción hasta la muerte. Hay investigaciones sobre estudios y también sobre transiciones. En este último caso, se trabaja con eventos importantes en la vida de las personas: volverse adulto, ser independiente económicamente, casarse, tener hijos, divorciarse, jubilarse, adquirir una enfermedad incapacitante, viajar y disfrutar nuevos horizontes.

INVESTIGAR LA EXISTENCIA HUMANA, PSICOBIOGRAFÍA

La psicobiografía tiene como objetivo comprender en profundidad a la persona. su énfasis está en aproximarse a la persona particular. Usualmente, coloca el foco sobre los recursos mentales de la persona, sus características de personalidad y vida emocional, así como su producción.

La empatía es la clave para realizar una buena psicobiografía con objetividad. Debemos estar atentos

a adaptarnos al individuo particular que escogimos y no pretender que la persona encaje en nuestras fases o etapas. Para permitir que la propia información fluya espontáneamente y nos revele datos significativos, el investigador ha de desarrollar una relación empática que le ayude en la escucha, con una amplitud y sólida posibilidad de aceptación y no juzgar ni asumir preconcepciones.

Embarcarse en una psicobiografía necesita de una alta curiosidad por el conocimiento personal de los individuos, gran flexibilidad para adaptarse y apertura a descubrirnos a nosotros por el camino.

La consideración del enfoque biográfico en la investigación social y, particularmente, en la investigación educativa se percibe como una apuesta epistemológica joven. Si bien se puede hablar de un sentido tradicional de las biografías como se aprecia, por ejemplo, en las *Vidas Paralelas* de Plutarco (ca.46-120 d.C) que es indicada como la obra pionera por excelencia, la cual sería el giro epistemológico de la nueva modernidad que favorezca la extensión del género -hasta entonces histórico y literario- al territorio de las ciencias sociales y de la educación.

La llamada “perspectiva biográfica” implica un sistema de técnicas, ante todo, un territorio epistemológico con sus consecuentes plataformas de interpretación, dispositivos de operación, pautas de sistematización y modos de análisis.

En primer lugar, ofreceré una mirada global del enfoque desde el punto de vista de las investigaciones sociales que comprende los estudios sobre la educación. También, se presentan las grandes tendencias aplicativas, en el marco de la pedagogía. Ello ha ido dando madurez y diversidad a los usos biográficos contemporáneos, dando lugar a la aparición de la biografía en las investigaciones educativas.

Según Arguello (2012), para ubicar el recurso biográfico dentro de la investigación social, se deben mencionar tres hitos de particular incidencia: las influencias de la Escuela de Chicago y en ella de la escuela polaca como sociología emergente; el llamado “giro de la (nueva) Modernidad”; y, la readecuación de los estudios históricos dentro del movimiento posestructuralista.

Los enfoques científicistas dominaron la escena internacional de los estudios en ciencias humanas, durante algunas décadas del siglo XX, el enfoque biográfico fue cultivado y desarrollado en el país del Este; por eso, en algunos manuales se habla del enfoque como el “método polaco”.

“Hemos visto un resurgir del interés en enfoques interpretativos para el estudio de la cultura, la biografía y la vida del grupo humano” (Denzin, 1989). El momento actual parece privilegiado para el despliegue de las particularidades y la atención de las diferencias (Birulés, 1996, p.230), referirnos reflexivamente a nosotros mismos y a nuestro actuar” (Birulés, 1996, p.232).

Sobre la base de lo expuesto, se entiende que “el auge contemporáneo de la narrativa y de los estudios biográficos, en general, tiene que ver con el creciente interés por el ‘Yo’ y la ‘identidad’ en muchas culturas” (Solinger et al., 2008. p. 8). La base del método biográfico es la experiencia de vida. El énfasis se da en la recreación constante de sí-mismo que conlleva los procesos que, biográficamente, definen a la persona en interacciones múltiples y significativas, en especial en la infancia (Llanos, 2019).

La demanda y el reconocimiento científico de la escritura experiencial y de los relatos reflexivos, propios de la indagación biográfica, reflejan la aceptación de la biografía asociada al auge de la investigación cualitativa y de aquello que se veía como privado y subjetivo.

América Latina presenta la herencia de la perspectiva biográfica, las preocupaciones por la recuperación simbólica y práctica de los sectores socioculturalmente vulnerables, y el retorno al sujeto, para comprender fenómenos abordados por la investigación social, en sus variadas y complejas áreas de interés. Arguello (2014) indica que, en el momento actual, la psicobiografía implica situarse en un cruce de caminos donde converge la literatura, como recreación del Yo mediante la palabra; la historia, como identificación de vectores situacionales de producción de sujetos; y la investigación social como acto formal de análisis para la comprensión de fenómenos y con mucha fuerza las implicancias en el campo educativo.

Para R. Sautu (2004), “la investigación biográfica consiste en el despliegue de sucesos de vida (cursos de vida) y experiencias (historias de vida) a lo largo del tiempo, articulados con el contexto inmediato y vinculados al curso o a historias de vida de otras personas con quienes han construido lazos sociales (familia, escuela, barrio y trabajo)” p. 22.

La tríada biografía-estructura-historia implica que la fundamentación, procedimiento y producto, así como los criterios de racionalidad y la epistemología, bases para que un proyecto de interés común sea una apuesta científica, sean aspectos cuidadosamente desarrollados. Sin embargo, es necesario recordar la crítica como una voz de alerta. La biografía cree en la acción de los individuos para la transformación histórica de su tiempo, en su capacidad de intervención en las condiciones de su época, para un mejor estado de realizaciones.

La Psicobiografía, puntualiza Arguelles (2012): a. incluye estudios que desarrollan una visión descriptiva de la biografía que da cuenta de la vida y obra de un personaje; b. son estudios que ofrecen un tratamiento de tipo biográfico sobre cuestiones temáticas específicas; por ejemplo, entender una época particular o un fenómeno socio-cultural determinado desde el punto de vista de quien lo ha vivido o de los roles asumidos en tales contextos; y c. son trabajos que entrañan la posibilidad de estudiar todo tipo de personajes: los criterios de selección están en el arbitrio del biógrafo y en la necesidad social.

La investigación biográfica, como análisis temático profundo de las plataformas históricas, las producciones culturales y, en particular de las obras vinculadas al desarrollo de la pedagogía o a la exposición de teorías educativas, es un campo muy amplio que abre grandes perspectivas de acción futura.

Los estudios biográficos, orientados a la comprensión de procesos psíquicos, sociales o culturales, la construcción de trayectorias profesionales y el énfasis de la función política de la educación, son pilares contemporáneos del binomio biografía-educación.

El uso de enfoques biográficos hace explícita la influencia de fenómenos de la vida sociocultural en el ámbito educativo, trayectorias de vida personales y el “curso de vida” de las biográficas y fases en la vida profesional u organización como historia y narración (Bolívar et al., 2001).

La biografía se redefine como una de las nuevas perspectivas del conocimiento histórico de las estructuras de larga, corta o media duración. La biografía, argumentan los historiadores franceses, puede expresar, además, las estructuras históricas a través de la vida de un individuo. De esta forma, la biografía complementa la historia estructural pues ciertas personalidades son, al mismo tiempo, testigos privilegiados y reveladores de su tiempo.

Uno de los presupuestos, como apunta Bruner, es que “el yo es un producto de nuestros relatos y no una cierta esencia por descubrir cavando en los confines de la subjetividad” (Bruner, 2003. p.122). Se presenta una mediación interpretativa de la memoria y del tiempo. Esta interpretación de la autobiografía estaría apoyando el hecho de revisar los contenidos de la escuela, de la acción cultural y de la profesión docente. Es importante abordar la comprensión biográfica desde un enfoque interpretativo, propio de las corrientes contemporáneas de la historia social; es decir, el horizonte de posibilidad biográfica junto a una reflexión pedagógica.

En sociología y en otras disciplinas, la coyuntura actual está en el pluralismo de las teorías y de los métodos. También, los relatos de vida, redescubiertos al fin, son utilizados de múltiples maneras. Pero, al mismo tiempo, hacen que la investigación se centre en el punto de articulación de los seres humanos y de las jerarquías sociales, de la cultura y de la praxis, de las relaciones socioculturales y la dinámica histórica.

R. Solinger, M. Fox y K. Irani, (2008) editaron el libro *Telling stories to change the world (Contar historias para cambiar el mundo)*, en el cual recogieron 23 informes de investigación acerca de cómo activistas por la justicia social, artistas y líderes de diversos lugares del mundo, utilizaron el poder que las historias tienen, para generar esperanza y compromiso, dignidad personal y ciudadanía activa, al tiempo que afianzaron

el orgullo de las identidades y la interdependencia de los vínculos humanos. De este modo, es una estrategia fundamental para generar justicia social.

Se crean narrativas que identifican obstáculos a la libertad, la salud, la seguridad, la dignidad y otros principales reclamos de la democracia moderna. En respuesta a esos obstáculos, los sujetos en sus grupos construyen relatos mediados por voces y visiones que implícita o explícitamente reclaman un mundo mejor. Aquí, podrían establecerse posibles acercamientos entre la biografía y los enfoques críticos de la educación que insisten en la transformación de sistemas opresivos desde la “recuperación colectiva de la historia-desde-abajo”, tales como la pedagogía comunitaria o las modalidades de educación popular.

Por su parte, en la Universidad Abierta (Open University), otros investigadores han explorado el uso de enfoques biográficos en la formación profesional y la evaluación. Destaca el uso de historias de vida como herramienta metodológica dirigida al análisis de la identidad, motivaciones y sentido de vida.

Ardila (1992) menciona a Pineau (1989) de la Universidad de Tours en Francia y al grupo de investigadores de la Universidad de Ginebra, Jean Michel Baudouin y Pierre Dominicé (1990), quienes priorizan la línea de historias de vida para la formación de adultos. En Brasil, tienen una presencia importante en círculos de investigación de la Universidad de Sao Paulo y la Universidad del Estado de Bahía y están muy vinculados a la persona educadora, en la línea de Paulo Freire.

Trabajos franceses recientes han aportado con las investigaciones basadas en relatos de vida e historias de vida llevadas a cabo entre las dos guerras por sociólogos de Chicago (Bertaux ,1976 y de las conducidas en la misma época en Polonia, a partir de memorias (pamielniki) recolectadas en concursos públicos en medios campesinos, obreros y de desocupados (Markiewicz-Lagneau,1981), como ejemplo paradigmático,

Los relatos de vida constituyen una herramienta incomparable de acceso a lo vivido, y la riqueza de sus contenidos es una fuente de hipótesis inagotable.

Muchos sociólogos orientados a la investigación, con apariencia de cientificidad, priorizan lo cuantitativo en desmedro de la riqueza de los relatos de vida. Los investigadores franceses emplean el término de “historia de vida”.

VALOR SOCIOLOGICO DE LA EXPERIENCIA HUMANA

Al sociólogo, le interesa la significación que le es conferida a la vida. El hacer un relato de vida no es tener una crónica de los acontecimientos vividos, sino esforzarse por darle un sentido al pasado y, por ende, a la situación presente. Los sutiles mecanismos de esta ‘semantificación’ han sido explorados muy poco

Los problemas del análisis de lo socioestructural y de lo sociosimbólico no son los mismos y requieren procesos diferentes. Esta división de lo simbólico y de lo estructural son solamente dos aspectos del mismo fenómeno social total que es también totalmente histórico

Por ser relatos de experiencia, los relatos de vida llevan una carga significativa capaz de interesar, a la vez, a los investigadores y a los simples lectores. Puesto que la experiencia es interacción entre el yo y el mundo, ella revela, a la vez, al uno mediante el otro. Los investigadores no se interesan en un yo particular, sino en el mundo, el cual comprende no solo las relaciones socio-estructurales, sino también, el ámbito socio-simbólico, revelado por medio de un yo particular.

La sociología mundial y la norteamericana han estado diversificadas en el curso de estos últimos años. Esta diversidad, esta riqueza indica con exactitud que la “crisis de la sociología” de la que tanto se ha hablado no es, de hecho, sino la crisis de los paradigmas hegemónicos y constituyen un elemento valioso para la reflexión y acción.

Bertaux (1999) plantea la decisión de reconocer en los saberes indígenas un valor sociológico. Tratar al hombre ordinario no como un objeto de observación, de medición, sino como un informante y mejor informado que el sociólogo que interroga, es poner en duda el monopolio institucional sobre el saber sociológico y es

abandonar la pretensión de la sociología como ciencia exacta. Monopolio y pretensión en los que reposa la legitimidad de la sociología como institución.

Propone Bertaux (1999) que si la sociología, al igual que la antropología, reconociera por fin la experiencia humana (de la cual los relatos de vida no son sino una de las posibles formas de expresión) con un valor cognitivo, esta ganaría mucho. Pero ello requeriría. experiencia humana primero vivida y, luego, reflexionada, ya que la experiencia humana es portadora de saber sociológico pues vivimos en medio de un océano de saberes indígenas a los que, sin embargo, no damos prioridad ni interés.

Todo esto exigirá amplios desarrollos para construir una etno-sociología dialéctica, histórica y concreta, fundada sobre la riqueza de la experiencia humana, ya que no es fácil superar hábitos de pensamiento profundamente interiorizados.

HISTORIAS DE VIDA

La crisis de las ciencias sociales en general, y en particular de la psicología social, a finales de los años sesenta y principios de los setenta, permitió que se diera paso a una concepción más flexible que permitiera abordar problemas sociales acuciantes que requerían ser analizados. La situación actual ha cambiado, la crisis ha permitido que se realicen serias reflexiones. Sarabia (1985) sostiene que, cada vez, son más los científicos sociales para quienes ya no son apropiadas las investigaciones que utilizan un solo método. Las historias de vida ofrecen la posibilidad de concebir y desarrollar investigaciones que consideran ambas perspectivas.

En Antropología, las historias de vida conforman, sobre todo inicialmente, un intento de comprender la vida de los pueblos originarios. Los indios norteamericanos fueron, a la vez que expulsados de su territorio, objeto de estudio sistemático; con el paso de los años, los estudios biográficos inicialmente descriptivos, comenzaron a sistematizarse

En Latinoamérica, Viezzer (1978) ha recogido el testimonio de Domitila Barrios, una mujer de las minas del Altiplano boliviano, esposa de un minero

y madre de siete hijos, quien, como representante del “Comité de Amas de Casa” de su pueblo, intervino en 1975 en México, en la Tribuna del Año Internacional de la Mujer. El libro es un impresionante testimonio social sobre la explotación y la miseria de la población boliviana que se emplea en el sector minero, así como el retrato lúcido y emocionado de una sociedad injusta.

El uso de las historias de vida es muy antiguo y diversificado. Langness recolectó, en 1965, más de cuatrocientas historias de las que destaca las de Oscar Lewis que es un estudio de una familia mexicana. Langness (1965) define la historia de vida como “el registro de la vida de una persona a lo largo de toda su vida, que ella misma ha informado u otras personas, o ambos procedimientos, ya sea de forma escrita o como resultado de entrevistas que se mantuvieron con el sujeto”. p. 4 -5.

En este sentido, Jones (1983) p. 153 - 154 menciona cinco criterios que el investigador debe tener en cuenta:

- a. La persona debe ser contemplada como miembro de una cultura. La descripción e interpretación del relato del sujeto incluye su evolución en el mundo cotidiano o en la realidad social (organizaciones que pertenece).
- b. El reconocimiento del papel que juegan otras personas como familia: pares, mentores o figuras influyentes para la transmisión de cultura en el desarrollo del sujeto.
- c. La especificación de la naturaleza de las acciones y la realidad social. Explorar las creencias sobre los fenómenos sociales contenidas en los rituales, los mitos y el propio lenguaje.
- d. La continuidad de la experiencia a lo largo del tiempo debe ser objeto de análisis; es decir, comprender cómo se constituye la perspectiva de una secuencia histórica de eventos, las significaciones y las atribuciones que el actor social asigna a los acontecimientos que ha vivido.
- e. El contexto social debe ser asociado siempre con la acción de la persona. Las relaciones

entre diferentes contextos (por ejemplo, el ámbito del trabajo y el ámbito de lo que no es trabajo).

Este método de historias de vida encuentra una aplicación muy importante en el ámbito de la autoformación, entendida como un proceso vital de construcción del sí mismo.

En la historia de vida, deben quedar reflejados, sobre todo, información relativa a la perspectiva subjetiva, como valores, ideas, proyectos, planteamientos vitales, relaciones sociales. Ella es utilizada en diferentes contextos y disciplinas, como en la psicoterapia, o en las investigaciones de tipo sociológico, psicológico o antropológico.

HISTORIA DE VIDA EN PSICOTERAPIA E INVESTIGACIÓN:

Para el proceso de la psicoterapia, Jesús García-Martínez (2012) elaboró los siguientes aspectos que deben tomarse en cuenta en la historia de vida del paciente:

- **Introducción.** La persona da una breve visión general de su vida: establece los capítulos o períodos de la vida, entre dos y siete, usualmente; un título por cada capítulo; una descripción genérica de los sucesos de cada capítulo.
- **Mención de los acontecimientos críticos:** preguntar por ocho eventos importantes: primer recuerdo personal, un suceso de la infancia, otro de la adolescencia, otro de la vida adulta, el punto cumbre de la vida (mejor), el punto suelo (peor) y punto de inflexión (momentos de cambio, a mejor o a peor), además de otro momento crítico adicional.
- **Desafío vital:** identificar cuál ha sido el mayor reto al que se ha tenido que hacer frente. Cómo lo manejó y cómo lo solucionó.
- **Influencias positivas y negativas:** identificar personas, grupos o instituciones que han influido de forma positiva o negativa.
- **Descripción de los relatos culturales y familiares que más han influido;** por ejemplo,

los comentarios del grupo de amigos sobre el sexo, el discurso familiar sobre las drogas, la serie favorita.

- **Búsqueda de futuros alternativos:** dos posibles futuros, uno negativo y otro positivo, siempre desde una postura realista.
- **Valores e ideología personal:** preguntas simples y directas acerca del sistema de valores de la persona, y si ha ido cambiando con la edad.
- **Tema vital:** se pregunta por el mensaje central, el tema sobre el que cree que se ha estado ocupando a lo largo de su narración.
- **Otros elementos que la persona considere oportunos.**

Los objetivos de una Historia de vida difieren si es una investigación o una psicoterapia. El trabajo del terapeuta consiste en abrir el abanico del relato, focalizar áreas ignoradas y señalar las que se evitan.

INVESTIGACIÓN

La Historia de Vida aparece como herramienta cualitativa dentro de la corriente fenomenológica, busca comprender los fenómenos que estudia.

- **Genograma:** se trata de un esquema que organiza jerárquicamente la estructura familiar a lo largo de las diferentes generaciones.
- **Línea de Vida:** se trata de un cronograma de la vida de la persona, es un esquema donde se señalan los eventos vitales más importantes.
- **Ecograma:** recoge la información sobre las relaciones de la persona con su entorno afectivo y social. Aporta datos sobre las redes de apoyo.
- **Material complementario:** fotografías, entrevistas a personas próximas. En Historias de Vida específicas del ámbito de la gerontología.

Según Ruíz Olabuenágana (2003), los objetivos de la historia de vida, como método de investigación, son los siguientes:

1. Captar la totalidad de una experiencia biográfica, en el tiempo y en el espacio, desde

la infancia hasta el presente, desde el yo íntimo a todos en relación significativa con la vida de una persona. Incluye las necesidades fisiológicas, la red familiar, las relaciones de amistad, la definición personal de la situación, el cambio personal y el cambio de la sociedad ambiental, los momentos críticos y las fases tranquilas, la inclusión y la marginación de un individuo en su mundo social circundante.

2. Captar la ambigüedad y el cambio. Lejos de una visión estática e inmóvil de las personas y de un proceso vital lógico y racional, la historia de vida intenta descubrir cada uno de los cambios acaecidos a lo largo de la vida de una persona, las ambigüedades, faltas de lógica, dudas, contradicciones, retrocesos a lo largo de los años.
3. Captar la visión subjetiva, cómo se ve uno a sí mismo y al mundo, cómo interpreta su conducta y la de los demás, cómo atribuye méritos e impugna responsabilidades a sí mismo y a los otros. Tal visión revela la negociación que toda vida requiere entre las tendencias expresivas de la persona y las exigencias para acomodarse al mundo exterior.
4. Descubrir las claves de interpretación de fenómenos sociales de ámbito general e histórico que solo encuentran explicación adecuada por medio de la experiencia personal de los individuos concretos.

Tójar (2006) apunta las siguientes cualidades personales que debe tener un investigador que aplica esta metodología:

- **Curiosidad:** deseo de indagar y conocer lo oculto y no manifiesto, relevar aspectos de interés para la investigación.
- **Escucha:** ser un buen oyente, tener paciencia, ser respetuoso con las personas con las que se trata y con lo que nos dicen.
- **Locuacidad:** la cualidad de hacer buenas preguntas y la capacidad de analizarlas. Conocer bien el tema, manejar una amplia bibliografía.

- **Neutralidad afectiva y distanciamiento:** en ocasiones es preciso actuar desde estos principios, adoptando este tipo de posiciones.
- **Flexibilidad y pragmatismo:** el investigador debe estar preparado para sobreponerse a imprevistos e introducir nuevas estrategias, reconducir la investigación, afrontando más allá de lo previsto, trabajando con nuevos informantes, y acomodándose a nuevas pistas emergentes.
- **Todoterreno:** es la actitud que todo investigador debe tener para afrontar múltiples y diferentes tareas de la investigación, de la gestión administrativa, relaciones interpersonales y con las labores y funciones de las personas investigadas. Se trata de la capacidad del investigador para adaptarse con facilidad y rapidez a las diversas funciones.
- **Claridad de ideas en el proceso:** el investigador inicialmente suele estar muy confuso e inseguro sobre el tema elegido, el escenario o las fuentes de datos. Cuando la investigación se va focalizando, las dudas se despejan y adquiere seguridad.

Pérez Serrano (2000) atribuye al investigador varias características: a. no es en absoluto pasivo, ya que trata con relatos de la vida, tal y como se los exponen; b. debe estar siempre alerta, aceptando la posibilidad de que el sujeto falsifique intencionadamente el relato; c. debe intentar dar una imagen coherente de sí mismo y socialmente aceptable, con el fin de poder obtener los datos de la mejor manera posible.

Las historias de vida, como método de investigación, se han consolidado como técnica metodológica entre las investigaciones cualitativas. Desde las primeras investigaciones, en una etapa de oscurantismo, a un nuevo renacer a partir de los años setenta, que perdura en la actualidad. Estas se proponen como una herramienta metodológica que promueve una aprehensión y comprensión de fenómenos psicológicos y sociales, cuya metodología es un excelente medio para conocer las múltiples realidades que construyen las personas por medio de sus narrativas.

Por su rigurosidad metodológica, así como los aspectos éticos en el manejo de las técnicas, los procedimientos, entrevistas, recolección y análisis de datos, en las historias de vida, se requiere que el investigador tenga conocimientos y destrezas para manejar el tema de manera sensible, reflexiva y con una atención centrada en los narradores.

Los relatos son grabados y transcritos, sin edición ni ordenamiento de ningún tipo. Luego, el texto es estudiado, analizado, comprendido e interpretado y, a partir de todo ello, se produce otro texto que es entrecruzado con los textos producidos por otros investigadores que, autónomamente, han estudiado la historia y presentan su trabajo a discusión. Así, se produce un texto integral de explicación-comprensión que se presenta al historiador (narrador) para su evaluación y aclaración de dudas.

Las historias de vida, como método de investigación, es una propuesta abierta para realizar los ajustes de los aspectos metodológicos, de manera que promueva la flexibilidad, rigurosidad, así como los aspectos éticos, cuando utiliza la narrativa como herramienta dentro de la investigación. Invitación a profundizar y a reflexionar a través de la historia de vida y las diversas estrategias metodológicas que se utilizan para la construcción de narrativas de vida.

Asimismo, es importante destacar que existen cuatro dimensiones vinculadas a las historias de vida. Esta son la constructivista, la clínica, la cualitativa e la interdisciplinaria (Cornejo, 2006). **La dimensión constructivista** significa que el saber es una construcción producida por la actividad del sujeto y la realidad no existe independientemente del investigador. **La dimensión clínica** supone la comprensión profunda de un individuo singular en una relación interpersonal que considera este marco de intersubjetividad. **La dimensión profunda** alude a la búsqueda del conocimiento de una parte de lo real en profundidad; implica el paso al orden de la conceptualización. **La dimensión interdisciplinaria** representa una mirada al interior de las ciencias humanas que interactúan buscando una comprensión más totalizadora del ser humano.

EL PODER EN LAS HISTORIAS DE VIDA

El estudio de historias de vida trata de comprender temas cruciales de la ciencia política, sociológica, filosófica y psicológica, significado por los propios sujetos actuantes y no por especialistas “participantes”. Frente a temas como el poder, los condicionamientos y la libertad, es Michel Foucault (1984), pensador filósofo francés y conocedor del estructuralismo, quien ha dedicado grandes esfuerzos a una investigación histórica–filosófica sobre el poder. Su trabajo, centrado en Europa, muestra cómo se ha practicado el poder más allá de las teorías y sus ritos encubridores. Su estudio de las prácticas y no de los discursos teóricos es fundamental. Las prácticas sociales como “textos” y como “documentos” es básico. Foucault ha sido el primero en destacar que el marco de conocimiento (episteme) es el producto de la práctica de vida.

La tradición teórica y metodológica con historias de vida parte de la Escuela de Chicago; luego, sigue Thomas y Znaniecki y el campesino polaco, y la publicación de las historias de los Hijos de Sánchez de Oscar Lewis (1961). A ello sigue la tradición francesa encarnada por Daniel Bertaux (1999), quien da a las historias de vida una importancia ilimitada.

Es Franco Ferrarotti (1983,1989), fundador de la escuela de Sociología de la Universidad de Turín, Italia, quien ha convertido las historias de vida en una completa investigación autónoma. Metodológicamente, el trabajo consiste en una interpretación–comprensión de los relatos integrales de vida de sujetos que viven en sectores determinados, populares y que practican la vida de un modo determinado, con un sentido y un significado propio y singular.

La autonomía del método biográfico, las historias de vida como praxis interactiva, el carácter participativo de la investigación con fuentes orales, la propuesta de leer una sociedad a través de una biografía, son principios epistemológicos cuyos fundamentos teóricos deben bastar a las aportaciones del sociólogo italiano Franco Ferrarotti, actualmente Catedrático en la Universidad de Roma “La Sapienza”, este autor se inscribe en la rica tradición de la escuela italiana de historia oral que, desde Gramsci, De Martino y Bosio, ha utilizado las autobiografías como un acceso privilegiado a las clases marginadas.

El poder de las historias

Las historias, las metáforas, las fábulas, dejan huellas que perduran en el tiempo ya que todas ellas dejan una impresión duradera en nuestra memoria. Las historias despiertan nuestra curiosidad y con ella el interés por conocer cómo otras personas han resuelto situaciones similares en contextos diferentes: qué recursos han utilizado, qué caminos han tomado, cuántas veces han fallado y cómo lo han reconducido. Las historias nos inspiran y son una gran herramienta para desafiar nuestro pensamiento analítico y llevarlo más allá, abriéndolo a nuevas posibilidades, flexibilizándolo y conectándolo con la solidaridad y aprecio al compartir, y valorar la creatividad de todos los seres humanos.

La *historia de vida* es una interpretación que hace el investigador al reconstruir el relato en función de distintas categorías conceptuales, temporales, temáticas, entre otras. El relato de vida muestra el dinamismo de una historia que siempre cambia al contarse: aunque no se puedan cambiar hechos del pasado, sí se puede cambiar frente a ellos desde el presente y allí radica el margen de libertad. Un presente, que se transforma, que deviene, es esencialmente libre. (De Villers, 1999). Esta opción, que se debate al momento de la narración, representa la dimensión ética del enfoque biográfico.

Las definiciones de relato e historia de vida se orientan por las distinciones propuestas por Lainé (1998). Es necesario tomar en cuenta que la biografía no es ni social, ni física, ni subjetiva, sino que es todo al mismo tiempo, unida en una totalidad compleja y original. En esta diversidad, las investigaciones usan diversas lógicas de análisis para las historias de los narradores, y en otra, diferentes métodos de análisis para cubrir, en mayor profundidad, informaciones provenientes de un tipo de material cualitativo discursivo, como lo es un relato de vida.

LAS HISTORIAS DE VIDA. ARTE FORMADORA DE LA EXISTENCIA

Las historias de vida, como práctica antropogénica o autopoyética, es decir, como investigación y construcción de sentido, a partir de hechos temporales personales, son expresión espontánea, natural que

intenta articular las dimensiones vitales que las disciplinas aíslan y fragmentan. Podemos encontrar convivencias teóricas dentro de estas disciplinas antropología, filosofía, corrientes que han resistido a la fragmentación de la realidad humana (Pineau y Le Grand, 1996, p. 45-50).

En el trayecto de vida, al hablar de historias de vida reflexionamos sobre: ¿Qué es la vida? ¿Y qué es el logos? ¿Y qué logos puede poner en sentido qué vida? Cómo representar los diferentes tipos de respuesta que se han ofrecido a lo largo de los siglos a esta cuestión básica, que está en la base de las interrogaciones sobre las historias de vida.

Michel Foucault muestra cómo este precepto de conocimiento de sí mismo hay que relacionarlo, como punta cognitiva, con otra sentencia mucho más pragmática defendida por los espartanos: ocuparse de sí mismo, tener el cuidado de sí para existir y gobernar(se) de forma autónoma. (Foucault, 2001, p. 32).

El término ‘bios’ parece ser una conquista para nombrar una vida específicamente humana. “Los griegos no disponían de un término único para expresar lo que entendemos por la palabra vida. Se servían de dos palabras ‘zoé’, que expresaba el simple hecho de vivir, común a todos los seres vivos (animales, hombres o dioses) y ‘bios’, que indicaba la manera de vivir propias de un individuo o de un grupo” (Agamben 1998, p.9).

El movimiento biográfico actual ha de ser situado en una revolución bioética y biopolítica que haría cruzar un segundo umbral de modernidad biológica, un umbral postmoderno. La entrada de la vida en la historia, es decir, en “el orden del saber y del poder” (Foucault, 2001)

Las historias de vida se ubican en nuevos espacios de investigación-acción-formación de los problemas vitales. El movimiento de biografización actual de la vida se inscribe en una revolución bioética y biopolítica, que promueve la gran responsabilidad ya mencionada por Víctor Frankl (2004), el construir el sentido de sus vidas.

Corolario

Al concluir este recorrido de una ruta histórica para traer al presente la exploración profunda de la vida de los seres humanos, solo nos toca reflexionar que seguimos en un proceso activo de descubrimientos, de un énfasis en integrar los diferentes postulados de las ciencias. Entender qué es la historia de las vidas, las que nos brindan una muestra de la naturaleza del ser y de las coherencias o incoherencias en el pensar, sentir y actuar. La vida está hecha de historias y ellas tienen el gran poder de poner al descubierto la idiosincrasia personal y colectiva.

Es preciso resaltar el rol de las historias de vida en las estructuras educativas, cómo incide individualmente en las vidas (emociones, ilusiones, perspectivas futuras) de los profesores y profesoras como personas. La teoría y la práctica del cambio educativo necesitan penetrar en lo que es el corazón de la enseñanza, en aquello que mueve a los profesores a hacerlo mejor. El fracaso de las reformas se ha debido, entre otros, a no haber reconocido que los participantes tienen su propia historia de vida e identidad profesional.

Mi participación es un aporte concreto en este campo, en el Observatorio de mujeres de la Universidad Femenina del Sagrado Corazón (2022), donde comparto historias de vida de mujeres de diversos continentes, generaciones, creencias y roles, con quienes he tenido la oportunidad de compartir sus vidas y compartir sus procesos a lo largo de muchos años.

REFERENCIAS

- Agamben, Giorgio (1998). *Homo sacer Vol. 1. El poder soberano y la nuda vida*. Pre-Textos.
- Ardila, R (1992) Psicohistoria: la perspectiva psicológica. *Revista latinoamericana de psicología 1992 Vol. 24 (3) 331-342*
- Ardila, R (1988). *Síntesis experimental Del comportamiento*. Alhambra.
- Argüello, A (2014) La perspectiva biográfica en la investigación educativa. Una mirada a sus antecedentes, tendencias y posibilidades. *Estudios*

- Pedagogicos*. 40 (1) 293 -308. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052014000100018>
- Arguello, A. (2012). Entre el tiempo y el relato: Consideraciones epistemológicas en torno a la perspectiva biográfica en la investigación social y educativa. *CPU, Revista de Investigación Educativa*, 15, 27-47
- Bertaux (1999) Los relatos de vida en el análisis social. En *Historia y Fuente Oral*, 1, 87-96
- Birulés, F. (1996). Del sujeto a la subjetividad. Duro deseo de durar. En M. Cruz, (Ed.), *Tiempo de subjetividad* (pp. 223-234). Paidós,
- Bolívar, A., Domingo, J.Fernández, M. (2001). *La investigación biográfico-narrativa en Educación. Enfoque y metodología*. La Muralla
- Bolivar,A (2014) Las historias de vida del profesorado: voces y contextos. *Revista mexicana de investigación educativa. RMIE vol.19 no.62 jul./ sep.*
- Bourdieu, Pierre (1989) La ilusión biográfica. Publicado en: *Historia, Antropología y fuentes orales. N. 2*. Universidad de Barcelona. 27-33
- Bruner, J. (2003). *La fábrica de historias. Derecho, literatura, vida*. Fondo de Cultura Económica.
- Cornejo, M., Rojas, R.C. & Mendoza, F. (2008) La investigación con Relatos de Vida: Pistas y opciones del Diseño Metodológico. *Psyche*, 17, 29-39.
- Cornejo, M. (2006). El Enfoque biográfico: Trayectorias, Desarrollos Teóricos y Perspectivas. *Psyche*, 15(1), 95-106.
- DeMause, L. (1982). *Foundations of psychohistory*. Creative Roots,
- Denzin, N. (1989). *Interpretative biography. Qualitative Research Methods*. Sage Publications, vol. 17.
- Denzin, N. (1989) *The Research Act. A theoretical introduction to sociological methods*. Prentice Hall
- Dominice, Pierre (1990). *L'histoire de vie comme processus de formation*, Paris: L'Harmattan
- Dosse, F. (2007). *El arte de la biografía. Entre historia y ficción*. Universidad Iberoamericana
- Erikson, E. H. (1958). *Young man Lulhn': A study in psychoanalysis and history*. Norton,
- Erikson, E. H. (1969) Gandhi. Nonon. Norton.
- Ferrarotti, F.(1983.) *Biography & the Social Sciences, Social Research*, vol. 50. 57-81,
- Ferrarotti F. (1989). Breve nota sobre historia, biografía y privacy. En *Historia y Fuente Oral* 2. 51-55.
- Foucault, M. (1999) La ética del cuidado de uno mismo como práctica de la libertad. En Á. Gabilondo (Ed.), *Michel Foucault: Estética, ética y hermenéutica* (pp. 417-429). Paidós.
- Foucault, M. (2010) *Hay que defender la sociedad*. Akal.
- Foucault, M. (2001) El sujeto y el poder. En H. Dreyfus & P. Rabinows (Eds.), *Michel Foucault: Más allá del estructuralismo y la hermenéutica* (pp.241-259). Nueva visión.
- Frank. V (1991) *El hombre en busca de sentido*. Herder
- Freud, S. (1910) . *Leonárdo da Vinci*. Traducido del alemán. Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (1913/1948). *Totem y taflú*. Traducido del alemán. Biblioteca Nueva.
- García-Martínez, J. (2012) *Técnicas narrativas en psicoterapia* . Síntesis
- González, M. (2002), Aspectos éticos de la investigación cualitativa. *Revista Iberoamericana de Educación*, 29, 85-103.
- Jones (1983) Jones, G. R. (1983): *Life history methodology*. En G. Morgan (Ed.), *Beyond Methods*.
- Langnes, I.L (1965) *The life history in Anthropological Science*. Holt, Rinehart and Winston.
- Langness, L. L., y Frank, G. (1981) *Lives: an anthropological approach to biography*. Chandler and Sharp.
- Lewis, O. (1961). *Los hijos de Sánchez*. Joaquín Mortiz.
- Llanos Zuloaga, M. (2019). Interacciones significativas para el desarrollo humano. *Avances En Psicología*,

- 27(2). 123–134. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2019.v27n2.1792>
- Markiewicz-Lagneau, J (1981). *La naissance d'une pensée sociologique Le cas de la sociologie polonaise entre les deux guerres*. Editions de la Maison des Sciences de l'Homme / Cambridge University Press.
- Miller,A (1979) *El drama del niño dotado*. Tusquet.
- Miller,A (2007) *Salvar tu vida. La superación del maltrato en la infancia*. Tusquet.
- Miller,A (1981) *Por tu propio bien*. Tusquet.
- OMU UNIFE (2022) *Compartiendo historias de vida de grandeza humana*. Martha Llanos. <https://omu.unife.edu.pe/historias-de-vida/>
- Pérez Serrano,G (2000) Investigación cualitativa: Retos e interrogantes. En *Técnicas y análisis de datos* (3ª. ed.) La Muralla, S.A.
- Pineau, G. (1998). *Accompagnements et histoire de vie*. L'Harmattan.
- Pineau, G & Le Grand, J.L (1996) *Les histoires de vie*. PUF.
- Pineau,G (2006) *Life histories as shaper acts of existence* Gaston PINEAU Universidad de Tours Gaston Universidad de Tours
- Rodríguez Campos,W (2012) *El poder en las Historias de Vida*. CIP Centro de Investigaciones Populares. Universidad Central de Venezuela- Utopía Y Praxis Latinoamericana, 17(56).
- Ruíz Olabuenágana,J (2003,2012), Historias de vida. En: *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Universidad de Deusto. pp. 267-313.
- Runyan, W. M. (1982). *Life histories and psychobiography: Explorations in theory and method*. Oxford University Press,
- Runyan, W.M. (1984), Diverging life paths: Their probabilistic and causal structure, En K.J. Gergen y M. M. Gergen (Eds.). *Histories social psychology*. Erlbaum.
- Runyan, W. M. (Ed.). (1988). *Psychology and historical interpretation*. Nueva York: Oxford University Press.
- Sarabia. B. (1985) Historias de Vida. *Revista Española de Investigaciones Sociales*, 29, 165-186.
- Sarabia (1983) Limitaciones de la Psicología Social Experimental. En J. R. Torregrosa. *Perspectivas y contextos de la Psicología Social*.
- Sautu, R. (comp.) (2004). *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores*. Lumiere.
- Solinger, R. et al. (2008). *Telling stories to change the world: global voices on the power of narrative to build community and make social justice claims*. Routledge.
- Szczepanski, J. (1967). El método biográfico. En R. König (Dir.) (1967). *Tratado de sociología empírica. Vol. I*. Tecnos, 1973, 593-612.
- Tójar (2006) Tójar Hurtado, J.C. (2006). *Investigación cualitativa: Comprender y actuar*. LaMuralla, S. A.
- Torres, Julio O. (2008) *The Reluctant Prophet: A Psychobiography of Archbishop Oscar Romero*. (Vinternet VDM Verlag), 2010.
- Valles Martínez, S.M. (1992) La entrevista psicosocial. En Clemente Díaz, (Coord.): *Psicología Social. Métodos y Técnicas de Investigación*. Eudema.
- Viezzler, M. (1978) *Si me permiten hablar ... Testimonio de Domitila, una mujer de las minas de Bolivia*. Siglo XXI.